

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Entrenados en el Temor de Dios

Introducción

*Hebreos 11: 11 "Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, **porque creyó que era fiel quien lo había prometido.** ¹²Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar"*

Un hombre como Abraham y una mujer como Sara le creyeron a Dios sobre toda circunstancia, sobre toda posibilidad, sobre todo pensamiento, sobre toda lógica; tan solo porque dijeron: "Fiel es quien lo prometió".

La palabra fidelidad es la capacidad de una persona de cumplir con su palabra y sus promesas que ha hecho. Prometer es un acto de fe, pues involucra comprometer una forma de actuación en el futuro, en circunstancias que sin lugar a dudas desconocemos.

2 Timoteo 2: 11

"Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

¹² *Si sufrimos, también reinaremos con él;*

Si le negáremos, él también nos negará.

¹³ *Si fuéremos infieles, él permanece fiel;*

El no puede negarse a sí mismo"

Pero Dios es fiel, y cuando ÉL promete, podemos estar seguros que cualesquiera que sean las condiciones o circunstancias actuales, Dios cumplirá Su Palabra.

Aunque fuéramos infieles, la Palabra de Dios dice: Yo permanezco siendo fiel. Sus promesas se cumplirán porque Dios es fiel. }

DESARROLLO

1. Cuando las fuerzas faltan.

Génesis 18: 9 "Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. ¹⁰Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. ¹¹Y

Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. ¹²Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? ¹³Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¹⁴¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. ¹⁵Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído”

Si atendemos al pasaje bíblico donde esta historia se desarrolla, podremos darnos cuenta de lo que sucedía. Abraham y Sara ya eran viejos y el Ángel de Jehová les anunciaba que tendrían un hijo. Pero ¿qué tan viejos? Lo suficiente para que Abraham ya tuviera disfunción eréctil y para que Sara ya no tuviera menstruaciones.

Sin lugar a dudas, naturalmente era ya imposible que Abraham y Sara pudieran tener un hijo. Cualquier médico podría ratificarles que no se podía ya. Parecía que el sueño se había escapado, que la promesa de Dios de darle una descendencia gloriosa a Abraham jamás había llegado. Pero Dios se esperaba hasta que todos los medios naturales se hubieran agotado, para que fuera su fe la que arrebatara la promesa.

Regularmente la gente confía en obtener las cosas a través de los medios naturales a su alcance, pero cuando Dios te quiere llevar a un nuevo nivel entonces nada de tus recursos naturales parece funcionar, todo falla. Dios te orilla a que no te quede otra alternativa: Abandonarte a Sus promesas y confiar ciegamente en Él.

Hacían ya trece años de que Sara había pensado que quizá la bendición de una descendencia no vendría por medio de ella y le ofreció a su sierva Agar para que tuviera un hijo de ella al que llamaron Ismael. Sí, cometieron un error, pero apenas tres meses atrás Dios les había anunciado que su promesa sería verdadera y hasta el nombre les había cambiado. Abram dejó de llamarse padre enaltecido para ser padre de multitudes, y Sarai dejó de llamarse así para ser Sara, una princesa.

En aquella ocasión Dios le dijo que se circuncidarán todos los hombres que vivían en la casa de Abraham y que aquella sería la señal del pacto por el cual Dios se comprometía a que al pasar un año tendrían un hijo. Y así lo hicieron. No obstante por las palabras de Sara, puedo darme cuenta que durante esos tres meses no tuvieron ninguna relación, pues Sara dijo: “Siendo viejos ¿iré a tener deleite?”. Creo que mucho tiempo pasó sin que ellos tuvieran ya relaciones, pero Dios les estaba anunciando que había llegado ya el tiempo del cumplimiento de aquella promesa.

Así que Sara dijo: ¿Y cómo será posible esto, si ya no hay fuerzas ni para tener una relación ni mucho menos para concebir?

El anuncio llegaba fuera de tiempo, y fuera también de toda posibilidad. Entonces yo me pregunto: ¿Cuántas promesas te han sido anunciadas a ti fuera de toda posibilidad de cumplimiento? ¿Cuántas de ellas tú sencillamente ya las has descartado de tus sueños?

La promesa de Dios dice que no habría estéril en el pueblo de Dios y entonces nos hemos llenado de bebés en ésta congregación. Hasta las mujeres que alguna vez tuvieron tumores en la matriz o en sus ovarios, han dado a luz. Contra todo diagnóstico médico la bendición les ha llegado. Pero no es lo único que Dios prometió.

Éxodo 23: 25 “Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. ²⁶No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. ²⁷Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos”

También prometió que Dios bendeciría nuestro pan y aguas, que no habría enfermedades, ni abortos, y que podríamos llegar al fin de nuestros días. Que el terror de Dios iría frente a nosotros para darnos la cerviz de nuestros enemigos.

Y bueno, la Palabra de Dios está plagada de buenas promesas; no obstante, en muchas ocasiones, éstas han llegado ya en momentos que pensamos que su tiempo ya pasó. Quizá piensas que ya pasó el tiempo de casarte, que ahora quien te va a aceptar con tus hijos, que si ya no estudiaste pues es imposible que buenos trabajos puedan serte ofrecidos, que si no tienes trabajo pues los sueños de una casa o de un nuevo auto se esfumaron, que si ya estás grande de edad ya no encontrarás trabajo, que si algún hijo se ha extraviado en vicios ya no es posible que se reivindique, etc.

Pero cuando las cosas parecen más improbables, es cuando Dios dice: ¿Hay alguna cosa difícil para Dios? Sara se rió cuando escuchó el anuncio, pero creyó en la Palabra y tuvieron relaciones para poder tener un hijo. Su fe le hizo posible “recibir” fuerzas para poder concebir. Mucha gente no tiene fe para recibir lo que les falta.

A Sara le faltaban fuerzas y Dios estaba listo para dárselas, ¿qué te falta a ti para alcanzar tu promesa?. Pues yo creo que hoy tú puedes empezar a confesar que recibirás de Dios todo lo que te falta. Al que fuerzas, fuerzas; al que valor, valor; al que confianza, confianza; al que paciencia, paciencia; etc.

Así que yo vengo a anunciarte que las promesas de Dios se cumplirán todas en tu vida, aunque consideres que es imposible que suceda, si es que puedes tener fe para recibir lo que te hace falta. Así que saca del cesto de la basura, aquellas promesas que ya dabas por pérdidas, porque Dios es fiel para cumplir cada una de ellas.

Isaías 40: 28 “¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. ²⁹El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. ³⁰Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; ³¹pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”

Si ya te sientes cansado para seguir luchando en la búsqueda de tu promesa, hoy es el tiempo de venir a Dios y recibir las fuerzas que te faltan. Dios multiplica las

fuerzas de quien no tiene ningunas. Dilo conmigo: “Por la fe, conquistaré las promesas que ya parecían perdidas”, “no dejaré caer a tierra ninguna de las buenas promesas de Dios”. Voy por ellas, Amén.

2. Punta de lanza.

Hebreos 11: 12 ¹²“Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar”

Ahora bien, notemos que por la fe de Sara y de Abraham se abrió paso para que millones de personas recibieran la bendición. Y quisiera que supieras que cuando una persona le cree a Dios y es capaz, por su fe, de romper una barrera que impedía pasar a un siguiente nivel de bendición, entonces muchos después de él pasan la barrera y reciben también la bendición.

En los pasados juegos olímpicos pudimos apreciar a un nadador fuera de serie. Michael Phelps destrozó records olímpicos y mundiales casi en cada competencia en la que participó, pero en la de 200 metros libres bajó el record por casi 3 segundos. El record mundial estaba localizado en 1 min. 46 segundos, por lo que todos los competidores que estaban por esa marca se sentían con probabilidades de triunfo. Pero llegó la competencia y Michael logró 1 min 43 segundos, en tanto que su rival más próximo estaba justo en los 1'46". Muchas personas atribuían, sin quitarle méritos a Phelps que también la alberca contribuía a que se dieran aquellos records, porque era una alberca de 3 metros de profundidad, el máximo permitido, y entonces la turbulencia por el braceo y pataleo eran mucho menores que en otras albercas.

No obstante el pasado campeonato mundial de natación en Roma, dejó en claro que no era eso. En este campeonato 23 competidores lograron estar en la marca de 1'43". ¿Qué hicieron? Copiaron en todo a Michael Phelps. Su famosa patada de delfín, su forma de ejercitarse y hasta el traje de baño fueron copiados. Volvió a ganar la competencia en Roma, pero con una ventaja minúscula.

Sin lugar a duda el record en los 1'43" va a permanecer por algún tiempo, hasta que otro competidor revolucione el estilo, y logre bajar algún o algunos segundos más. Pero de todas formas todos recordarán a Michael Phelps porque fue él, no quien ganó una competencia, sino quien abrió un boquete en los límites para que muchos ahora puedan hacer lo mismo que él.

Lo anterior, se llama ser punta de lanza; de la misma forma en que Sara y Abraham lo lograron. Ellos rompieron los cielos con su fe para que todas sus generaciones fueran benditas y recibieran la promesa. Tener fe en momentos que todo parecía acabado, logró traer bendición a millones. ***Romanos 4: 18 “El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. ¹⁹Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. ²⁰Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se***

fortaleció en fe, dando gloria a Dios,²¹ plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;²² por lo cual también su fe le fue contada por justicia”

¿Cuántas barreras de bendición han sido rotas ya? Muchas. Los grandes hombres de la fe las rompieron, los grandes reformadores de la Iglesia como Lutero o Calvino, también rompieron límites que impedían el conocimiento de la gracia. Ahora disfrutamos lo que ellos rompieron, pero luego de ellos llegaron grandes avivadores que tuvieron revelaciones formidables que hoy tenemos y nos parecen tan normales.

Pero, podemos conformarnos con lo que tenemos, podemos aceptar el país que tenemos, podemos decir que está bien con las bendiciones que gozamos; o persistir con fe en la búsqueda de aquellas cosas que parecen imposibles.

Yo creo que como Sara y Abraham tú y yo podemos romper varios límites, avanzar varias barreras de bendición y unción que puedan disfrutar después de nosotros nuestros hijos o las generaciones futuras. Muchos milagros hemos visto en esta congregación, pero sin embargo aún existen enfermedades que no hemos podido sanar. Estoy seguro que venciendo nuestra incredulidad podremos lograrlo y entonces romper un nivel de unción y abrir el camino para que muchos hagan lo mismo.

¿Cuántas barreras de bendición hay en tu familia? ¿Son económicas, en la salud, en las relaciones personales, en los estudios? ¿Por qué no romper la barrera y dejar el boquete abierto para nuestros hijos?

3. Las promesas de Dios son verdaderas.

Abraham, por la fe, pudo comprobar que Dios nunca llega tarde y que todas sus promesas se cumplen cabalmente.

Así lo dijo Josué después de haber conquistado la tierra de la promesa y cuando estaba ya por morir: ***Josué 23: 14 “Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”***

Abraham lo supo, Sara lo vivió, Josué lo comprobó: Ninguna de las buenas palabras que Dios te ha dicho faltarán de cumplirse si lo puedes creer.

4. Adornados de justicia.

Romanos 4: 3 “Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia

Abraham y Sara rompieron los límites, su propio techo y fueron a nuevos niveles. Ese gran boquete permitió entrar a todas sus generaciones a ese mismo nivel que ellos rompieron.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com

Su fe les fue contada por justicia. Abraham y Sara trajeron la justicia de Dios a sus vidas. No, no creo que la revolución te haga justicia; pero si estoy seguro que si tú crees a Dios, en esperanza contra esperanza, sobre todo pensamiento y lógica humana, entonces Su justicia vendrá a ti y te adornará, así como a toda tu familia.

Isaías 54: 14 "Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti"

Cada vez que tú crees que Dios es lo suficientemente fiel para cumplir Su promesa y entonces lo intentas otra vez, levantas tus manos caídas, pones a funcionar tus rodillas paralizadas, y ensanchas tu corazón para creer en grandeza; entonces Dios viene y te adorna, otra vez. Milagros, favores, misericordias, paz, gozo, libertad, prosperidad, un excelente empleo, un maravilloso matrimonio, hijos creciendo en el bien, fortaleza, etc.

5. Ministración.

Quizá tú hayas agotado todos los recursos naturales para obtener algo, pero hoy podrías creer a Sus promesas y, aunque todo parezca estar en contra, Dios dice que lo hará contigo.

Hoy podrías ser adornado con justicia, abrir un boquete de bendición para los tuyos, para tus generaciones.